



Universidad del Mar

Campus Huatulco

Ícono de representación cultural: caso de la fotografía “Nuestra señora de las iguanas” creada por Graciela Iturbide.

T E S I S

Que para obtener el Título de
Licenciada en Ciencias de la Comunicación

Presenta
Estefanía Castillo Marín

Directora de tesis
M.A.V.D.A. Estefanía Guadalupe Luna
Montero

INTRODUCCIÓN

Mi gusto por la fotografía no comenzó desde pequeña, no es algo que ha perdurado desde años, pero sí ha marcado pautas en mi vida. Desde el momento en que tuve mi primera cámara instantánea para tomar fotografías debajo del agua, regalada por mi papá, supe lo importante que era poder tener oportunidad de fotografiar algo que quisiera guardar en la memoria para recordar que ese momento y esa sensación existió, sin pensar si estaba bien tomada o enfocada. Aunque claro, en estos tiempos ya no podemos decir lo mismo. Las cámaras digitales nos dan la oportunidad de retratar algo una y otra vez, además de poder mejorarla en edición. Por ahora, este no es el caso.

Gracias a mi mejor amigo tuve mi segundo encuentro importante con la fotografía. Él ya era mucho más avanzado en el tema y puedo decir que fue mi primer maestro. Mientras aprendía y practicaba con las herramientas que tenía (y puedo decir que también gracias a materias que llevé durante la preparatoria y a inicios de la universidad) me di cuenta que en verdad disfrutaba mucho el hecho de retratar no sólo a las personas, sino momentos que creía eran importantes de recordar. Desde fotografiar a mi sobrina recién nacida o a mis amigos durante una fiesta.

Comencé a tomar cursos, externos e internos de la universidad, y cada vez el gusto e interés por esta herramienta iba aumentando. Aún recuerdo el ejercicio en nuestra clase de Fotoperiodismo, en tercer semestre cuando el profesor nos pidió imitar las técnicas fotográficas de diferentes artistas. La elección sería al azar. Tina Modotti Ella por suerte sería mi inspiración para el trabajo. Ella fue una fotógrafa nacida en Italia, que tuvo la oportunidad de conocer México y el Istmo de Tehuantepec. Al primer instante de realizar la investigación

sobre sus obras fotográficas, me percaté de, su técnica empleada en retratos a blanco y negro, lo que mostraba eran las cargas simbólicas de objetos que incluía en las imágenes, mostrando lo representativo de la cultura istmeña.

Uno de los lugares que visitó, dentro del Istmo de Tehuantepec, fue la Ciudad de Juchitán, el lugar donde nació. En este lugar obtuvo, dentro de sus colecciones fotográficas, la imagen de una mujer con una *jícara* sobre la cabeza. Como juchiteca, entendí la idea de colocar este elemento y los demás como forma de identificación cultural a partir de ciertas tradiciones.

Desde ahí, mi objetivo era tratar de imitar de la mejor manera su trabajo al retomar esta característica, me sentía emocionada porque en esas fotografías iba a representar el lugar donde crecí, mostrando elementos con los que me he sentido identificada. En ese momento las cosas que yo quería mostrar fueron elegidas a partir de todo lo que me ha rodeado durante años. Para realizar las imágenes viajé a Juchitán y asistí por la noche al mercado a fotografiar a las mujeres con sus canastas sobre la cabeza, a las señoras gritando para ofrecer sus productos a todo aquel que se acercaba y, a algunas otras, a punto de retirarse del lugar. Sólo pensaba algo en ese momento: estaba en el lugar correcto y eso era lo que quería mostrar, a una mujer trabajadora ¡porque sí, todas eran mujeres! Quienes aún a altas horas de la noche, buscaban la forma de poder conseguir un sustento para su familia. Y por supuesto pensaba ¿cómo lo lograría?

El trabajo final tuvo éxito. Obtuve buenas críticas por parte del profesor, pero siempre me pregunté si en verdad había entendido lo que yo quise mostrar a partir de esas imágenes; si había cumplido con mi propósito o si el hecho de incluir unos simples totopos o unas

tortillas a mano, habían simbolizado algo. Ya que, para algunos, al hacer la lectura de la imagen, esos no son sólo totopos, son elementos representativos de una sociedad.

Sin perder de vista esto, más adelante comencé a investigar sobre algunos fotógrafos y fui aprendiendo de muchos otros. Y fue aquí donde Graciela Iturbide llegó a mi memoria con sus imágenes en blanco y negro bastante significativas. En cada espacio donde buscaba más trabajo sobre ella, se presentaba una en específico, de nueva cuenta, una retrospectiva del lugar donde crecí.

Juchitán de Zaragoza Oaxaca es un lugar que ha llamado mucho la atención por sus tradiciones y su cultura. Graciela Iturbide tuvo la oportunidad de visitarlo en 1979 y retratar no sólo la cotidianidad de varias personas, sino una cultura en donde por mucho tiempo han sobresalido las mujeres por su importante papel dentro del comercio y en otros aspectos sociales. De esta visita, se dio como resultado *Juchitán de las mujeres*, un fotolibro dedicado a mostrar imágenes de la cultura zapoteca, sus fiestas y su belleza. Dentro de esta serie nació *Nuestra señora de las iguanas*, un retrato a blanco y negro de una mujer con una postura dominante, portando un huipil como vestimenta típica de la región y unas iguanas sobre la cabeza. Esta fotografía hasta el momento, ha sido referencia de Juchitán en diferentes partes del mundo,.

En 2016, tuve la oportunidad de asistir a una charla con Graciela Iturbide en Juchitán. La mayoría de las preguntas y comentarios se tornaban en referencia al retrato *Nuestra señora de las iguanas* y una de las cosas que Graciela comentó, casi al término de la charla, fue, al igual que en esa ocasión, en muchas otras ponencias y charlas, la atención de todos se centraba en esa fotografía. Ella respondía a la audiencia “¿qué pasa? Tengo otras más”, entre risas. Era algo que a ella le llamaba mucho la atención, cómo es que esa imagen se volvió tan

reconocida y trascendental, a pesar de contar con más trabajo, incluso, fotografías de la misma serie, en el mismo lugar.

Esta es una de las cosas que he mantenido en la mente, no sólo por mi gusto a la fotografía o porque se trate de una cuestión de género, se trata de mi cultura y del lugar donde he aprendido a ver diferentes prácticas sociales, con las que me he sentido identificada y de las que formo parte. Soy una mujer juchiteca a quien, por mucho tiempo, la imagen de *Nuestra señora de las iguanas* ha representado un vínculo de identidad y creencia.

Hacer un estudio donde pueda investigar y analizar cómo es que una imagen puede llegar a trascender y llegar a ser un ícono no sólo de Juchitán, si no de la fotografía en México, y saber qué hizo la diferencia en esta imagen, me permite conocer los diferentes factores que influyen desde la producción de una imagen hasta el consumo, como si de una receta de cocina se tratara. Me parece una labor importante, me ayudaría a responder las dudas que nacieron desde mi trabajo en la materia de Fotoperiodismo y, sobre todo, porque me gustaría conseguir una fotografía reconocida no sólo a nivel nacional y con el mismo valor histórico como la de *Nuestra señora de las iguanas*, reconociendo que no sólo se trata de hacer *click* al botón o de componer bien una imagen, ya sea a color o blanco y negro, considero importante entender los factores sociales que determinan los elementos simbólicos incluidos en la imagen, para que esa fotografía pueda mantenerse en la memoria de los espectadores, mostrando aquellos elementos ideológicos y culturales de un grupo en específico.

Durante mis años de estudio, algo que criticábamos de las demás escuelas donde también impartían la carrera de Comunicación y, que valorábamos de la nuestra, es que no sólo nos enseñaron a utilizar una cámara y un micrófono o a cómo hacer un programa de radio o a editar videos. Recuerdo una de las primeras clases del propedéutico, donde una

profesora nos dijo que si eso era lo que pensábamos de la carrera al entrar a la UMAR, estábamos en el lugar equivocado, nos quedó claro durante los cinco años de la licenciatura.

Aparte de todo esto que, por supuesto, también aprendimos, cada uno de los cursos nos dio la capacidad de poder hacer investigación de cualquier tema. Nos sembramos la duda de aquello que existe detrás de cada acción, incluso, en una actividad en donde la tarea era imitar la técnica de un fotógrafo. Como jóvenes aprender a ser curiosos, querer saber más e identificar la importancia de los medios de comunicación como factores sociales y difusores de conocimientos, fue prioritario.

No todos seremos buenos escritores, pero el estudio durante cinco años, nos ha enseñado a tener una buena ortografía, a saber que somos capaces de poder seguir un tema que nos llame la atención, para dejar algo que ayudará a otros jóvenes a conocer más de lo que nos rodea. Desde nuestra familia, amigos, cultura, ciudad o país. Empezando por dejar un aporte en nuestra área, al entender que existen fenómenos sociales donde no sólo interviene la comunicación, en este caso tomando como herramienta a la fotografía, sino diferentes factores que determinan la captura de una imagen y que ayudan a entender el proceso de representación de algo que existió y aún sigue prevaleciendo con el paso de los años.

Dejar un aporte a nuestra carrera como los investigadores que podemos ser, toma relevancia al entender que estamos creando algo, no podemos irnos sólo así después de los cinco años en los que nos dedicamos durante ocho horas, cinco días a la semana, sin retornos a nosotros mismos y sin creernos que tenemos la capacidad para desenvolvemos en cualquier ámbito de la Comunicación, conociendo qué pasa a nuestro alrededor y donde no sólo se trata de conseguir un título universitario.

El trabajo de investigación que propongo en estas páginas busca analizar el proceso mediante el cual una imagen ha sido considerada un ícono de la fotografía en México y un ícono de representación cultural de un grupo, hasta el punto de lograr un proceso de identificación entre las personas de la comunidad donde tuvo lugar la imagen que se observa en la toma. Para ello será necesario identificar los elementos que contiene la fotografía, considerando que son signos icónicos y en donde las políticas de verdad son creadas desde el mismo grupo cultural. Es decir, dichas políticas funcionan como un sistema de verdades, especificaciones o discursos que determinan el significado o valor de cada elemento o representación cultural. Entendiendo la representación como un registro de la realidad. Estas crean códigos, signos o íconos que pueden representarse en distintos formatos, como las imágenes. Aspectos por los que se podría generar un proceso de identificación entre un grupo y la representación, en este caso, la imagen *Nuestra señora de las iguanas*, realizada por Graciela Iturbide.

A partir de esta imagen voy a analizar cómo el proceso de la producción, difusión y consumo de la fotografía dependen, además, del contexto social en el que se desarrolla, en donde es importante considerar las prácticas representacionales que suceden en una sociedad en específico; es decir, esas acciones que perduran en el imaginario de una sociedad y que son entendidas como propias del lugar y el tiempo. Sólo así podremos entender que la fotografía es un medio para la difusión de los contextos materiales, sociales y, sobre todo, simbólicos de un grupo y por los cuales individuos que forman parte de él mantienen un sentido de pertenencia.

Por esto, en el primer capítulo, estudiaré cómo una fotografía puede ser considerada un signo icónico, aunque lo que se observe en la imagen no siempre tenga semejanza con la

cosa que se representa. Asimismo, será importante considerar que lo que llegamos a interpretar en una imagen, es decir, los elementos compositivos y sígnicos, parten de códigos y/o políticas de verdad, que refuerzan la importancia de analizar los contextos sociales, culturales y políticos, que nos ayudan a establecer ciertos significados en dichas imágenes icónicas, la revisión de la teoría semiótica de Charles Sanders Peirce será fundamental en esta labor. y,

No obstante, también se describirá la llegada de la fotografía a México para explicar su desarrollo en el contexto social y abordaré algunos aspectos de la fotografía documental, clasificación a la que pertenece el objeto del presente estudio. Después, para explicar el proceso interpretativo de lo que vemos en las imágenes, referenciaré también a Umberto Eco (2000), para determinar que una fotografía sí puede ser considerada como imagen icónica y así, declarar que las políticas de verdad crean códigos de reconocimiento en las imágenes que ayudan a leerla y a darle sentido.

En el capítulo dos, se presentará el contexto histórico, social y cultural del lugar donde fue creada la imagen *Nuestra señora de las Iguanas* Juchitán de Zaragoza, Oaxaca. Ello será fundamental para comenzar a comprender cómo es que este lugar se posiciona en el mercado de las imágenes y del arte en México y en el mundo, lo que sugiere que, lo que se produce ahí, ha sido consumido, también, en otro lugar.

Será importante hablar de otros exponentes importantes de la fotografía en México, para llegar a Graciela Iturbide y conocer la creación y el desarrollo de la fotografía. Estudiar el contexto y describir algunas de las prácticas representacionales del lugar ayudará a identificar las políticas de verdad, determinadas por las personas de la comunidad y por el mercado internacional de consumo de las imágenes. Esto será importante para comprender

que no sólo se trata de la interpretación de una imagen, es decir de lo que vemos y de cómo generamos un sistema de asociaciones en torno a ella, sino de la posición en la que se encuentra el lugar en el mercado internacional y de los prejuicios, estigmas e imaginarios del lugar. Si quieres producir una imagen icónica, tiene que ver con el grupo donde es creada la imagen y con la audiencia que la observará.

En el tercer capítulo, realizaré el análisis de la imagen. Primero, desde el lenguaje visual y de la interpretación. Después, desde un sistema de asociaciones, propuesto por Umberto Eco (1992), entre los elementos identificados en el encuadre, para finalizar con un análisis de diferenciación, de la misma fotografía en diferentes tomas y con otras fotografías creadas en Juchitán por diferentes autores. Pretendo llegar al punto donde pueda explicar el grado de iconicidad que mantiene cada uno de los elementos, cuyas políticas de verdad para el reconocimiento de los elementos simbólicos, han trascendido a espectadores no sólo de la comunidad, sino también externos. Una de las razones por las que Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, continúa siendo una fuerte referencia en el mundo de la fotografía.

Con todo esto, mi objetivo es demostrar que existe la atracción hacia una fotografía porque la imagen representada está compuesta por signos múltiples que son construidos por el espectador, a partir de aprendizajes y creencias dentro de un contexto social específico. Mi motivación personal es conocer el contexto en el que se desenvuelven todos los factores que influyen para crear una fotografía icónica.